

CARTAS A LAS SEÑORITAS MERCIER Y BONNARD

1860 - 1878

266 (251)

Señoritas Bonnard y Mercier,
Pl. de la Mairie, Guillotière

(1)

J. M. J.

6 Febrero 1860

Señoritas,

He reflexionado y he pensado que, si ustedes me lo permitieran, elegiría yo mismo la tela de mi sotana en casa de nuestro abastecedor; haciéndolo yo mismo, no me pesará después, ustedes habrán hecho un acto de obediencia, y su acto de caridad será más agradable a Dios. Por eso les envío tan temprano a mi pequeño recadero, quiero que hagan ustedes este acto de sumisión.

Su humilde servidor en Nuestro Señor Jesús

A. Chevrier

267 (252)

Señoritas Mercier Bonnard, pl. du Pont de
la Guillotière, 12 Maison Milliat, Rhone.

(2)

J. M. J.

Chatanay, (7 Octubre 1860)

Señoritas y queridas hermanas en Nuestro Señor Jesucristo,

Acabo de recibir su caja, que ha llegado intacta y sin novedad, se lo agradezco con todo mi corazón, pero cuántas cosas me envían ustedes. No será un pecado cuidar tanto de este miserable cuerpo...necesito tan poco y encuentro siempre más de lo necesario, Créanlo ustedes bien; tengo más de lo necesario y hasta ahora no he tenido necesidad de cocinar; desayuno por las mañanas en casa del párroco de Saint Jean, donde digo la misa, a media hora de mi lugar de retiro; he comido dos veces en casa de este buen cura, y una vez en la Tour du Pin. Por la noche, encuentro mi sopa en casa de una prima que vive al lado, de manera que puedo decir que, hasta ahora, Dios siempre me ha alimentado; la semana siguiente, la Providencia me envía su caja de ustedes... Vean qué bueno es Dios, verdaderamente me trato mejor de lo que merezco, hay tantos desgraciados que merecerían estar mejor que yo y que sin embargo carecen de lo necesario, qué derecho tengo yo a ser tratado mejor que ellos. Créanme, no merezco nada y aún cuando me encontrara un poco de pan y un poco de agua, tendría aún más de lo que debo. Pediré a Dios para que les pague un poco todo lo que hacen por este miserable sacerdote.

Aprovecharé sus consejos.

En cuanto a lo que ustedes me piden, de enviarme cada semana alguna cosa, sería muy trabajoso ; puedo encargar a la Tour du Pin la carne y el pan que necesite. Hay gente buena que me lo traerá y

tendré otra molestia más que el cocerlo.

Me encuentro bien en mi soledad. Paso todo el día trabajando en el estudio de mi Evangelio y la santa ley de Dios, para enseñárselo más adelante a los demás de una manera más perfecta.

Sólo pido a Dios una cosa, que me conceda su espíritu y que me convierta del todo.

Estoy muy tranquilo, no sé cuánto tiempo permaneceré aquí, voy bastante bien, ahora pronto recuperaré mis fuerzas. Desde hace dos días hace bueno, esperamos que continúe así; los pobres campesinos se quejan mucho de la lluvia, no pueden arar ni sembrar; verdaderamente es un castigo de Dios, tanto se le ofende por todas partes, y Dios tiene derecho a enfadarse con su pueblo; pidan que se cumpla la voluntad de Dios en todo y que encuentre su gloria en los castigos que quiere infligir al mundo, que necesita mucho reconocer a su Maestro a quien no cesa de ofender. Conserveen ustedes siempre el espíritu de Nuestro Señor, que es un espíritu de caridad, de esperanza y de amor; el mundo es muy malo y no cesa de criticar cuanto hay de santo y de justo en la tierra, conserven la fe en medio de tanta impiedad, desvergüenza y división; únense bien a Nuestro Señor, cada vez más, es a él a quien hay que pertenecer, sólo a él hay que amar, sólo en él hay que creer, sólo a él hay que obedecer y a su santa Iglesia a la que el mundo persigue hoy. Animo, amemos mucho a Jesús, nuestro Salvador, tratemos de imitarle. Recen con frecuencia y no dejen la Santa Comunión, ahí es donde están la vida y la felicidad del cristiano, cuántos tesoros encerramos en este hermoso Sacramento y que se pierden al alejarse de él.

Adiós, mis buenas hermanas, recen por mí.

Pienso en ustedes en el Santo Sacrificio de la Misa.

Todo suyo en Nuestro Señor Jesucristo.

A. Chevrier
La Tour du Pin, colina de Chatanay

268 (253)

Señoritas Mercier Bonnard, Pl. du Pont de la
Guillotière. 12 Maison Milliat, Lyon.

(3)

J. M. J.

17 Octubre 1860

Hermandas mías en Nuestro Señor Jesucristo,

Mi campaña va pasando. He aprovechado bien el tiempo y Dios, en su Providencia, me ha dado más de lo que necesitaba para vivir en este retiro. Nuestro Señor no quiere que sufra de ninguna manera, tan Buen Maestro es, da incluso a aquellos que no lo merecen.

Mi retiro no es ya un retiro, me veo obligado a ir a comer a unos sitios y a otros y no puedo trabajar como quisiera, sin embargo cuánto tiempo necesitaré aún para rezar y estudiar, porque para llegar a conocer bien a Dios hace falta un estudio tan grande, tan amplio y al mismo tiempo tan dulce que no sería uno capaz de darle el tiempo necesario. A pesar de todo, tendré que decidirme a partir,...y el sábado pienso llegar a Lyon. Si llego en el coche de la mañana, iré a

saludarles y a agradecerles todas sus atenciones, si no puedo llegar hasta la tarde, iré otro día.

¿Qué hace el buen hermano Pierre? Me sigue preocupando este pobre hombre, quisiera serle útil, es tan generoso para con Dios, pero tiene demasiada confianza en mí siempre esperándome, espera siempre que emprenda alguna cosa, pero no tengo suficiente confianza en mí como para intentar hacer cosas que, acaso, Dios no aprobaría; no es necesario, sin embargo, que para sacarle a él del apuro me meta yo, me gusta poco lo que suscita oposición, las contrariedades por parte de la autoridad, no siento mis hombros lo suficientemente fuertes para soportar tan gran peso; los acontecimientos, por otra parte, presentan tan mala apariencia, mi salud no es muy robusta y, por encima de todo, no estoy en condiciones de claridad y decidido a cargar con semejantes preocupaciones; mi vocación es más bien la de estar en un pequeño rincón desconocido, ignorado y hacer la obra que se presenta sin ir demasiado lejos.

En cada camino, en cada vocación hay sus trabajos, sus inquietudes, sus preocupaciones. No hay que pedirle a Dios más que una cosa, amarle mucho, amarle simplemente y que se cumpla en todo su santa voluntad.

Que Nuestro Señor Jesucristo les bendiga, y a su indigno ministro que les escribe

A. Chevrier

269 (254)
Señoritas Mercier Bonnard, Lyon
(4)

Tengan la bondad de enviar a M. Suchet esos zapatos que he dejado, uno de mis muchachos no tiene zapatos.

A. Chevrier

270 (255)
Señoritas Mercier Bonnard,
Pl. de la Mairie 13, Lyon
(5)

J. M. J.

Señoritas y queridas hermanas,

Tengan la bondad de enviarme, con M. Suchet, una o dos camisas y unos calzoncillos.

Esperando poder agradecerse de viva voz, reciban mis saludos más sinceros.

A. Chevrier

271 (256)
Señoritas Mercier- Bonnard, pl. du Pont de la Guillotière,
13, Maison Milliat, Lyon Rhone.

(6)

J. M. J.

Chatanay, 16 Julio 1862

Señoritas y queridas hermanas en Nuestro Señor Jesucristo.

Me encuentro en la Tour du Pin, todo marcha bien, mi pequeña ermita no ha cambiado de aspecto.

Estaré aquí hasta el sábado; pienso regresar durante el día, no puedo estar ausente mucho tiempo, es necesario que el pastor se encuentre en medio de su rebaño, Dios cuidará mi salud.

Les pido excusas por no haber podido ir a visitarles el lunes, como le había prometido a Mademoiselle Pierrette, pero M. Boulachon me llevó a su casa y me obligó a comer con él, esto es lo que hizo que no pudiera ir a verles como me había propuesto.

Si van a ver a mi padre, díganle que esté tranquilo, que nos verá de nuevo el sábado.

Prepárenle la comida de mañana, ya saben que no es buen cocinero y que no sabe servirse.

Si no conociera toda su caridad y su entrega para con nosotros, no me atrevería a darles semejantes encargos, pero les conozco bien y por eso no me preocupo.

No necesito muchas provisiones, dado que no estaré aquí más que tres días y que pasado mañana es viernes, sólo necesitaría algo para el sábado, envíenme lo que ustedes quieran; las salidas son a las 5 de la mañana, a las 8 y 1/2, a la 1 y a las 5 de las tarde. Mi madre se une a mí para agradecerles y saludarles afectuosamente.

Mi dirección es: M. l'abbé Chevrier, en la Tour du Pin, en casa de M. Ferrnad, camino de Chatanay, Isère.

A. Chevrier

272 (257)

Señoritas Mercier-Bonnard, Mercieres,
Pl du Pont de la Guillotière, Maison Milliat 13, Lyon

(7)

J. M. J.

Chatanay, 23 Abril 1863

Señoritas y queridas hermanas en Nuestro Señor,

LLegamos ayer tarde, sin novedad, a la Tour du Pin. No me encuentro peor, al contrario, parece que recupero un poco la voz; de todos modos me hago el perezoso, duermo y como, por el tiempo pasado y el futuro. Mi madre me cuida y con ella no carezco de nada.

También ustedes se preocupan mucho de nosotros, pido a Dios que les recompense y le dé una sumisión grande a todas sus adorables voluntades.

Dígannos cómo va mi padre, si el tiempo se le hace largo; si tienen ustedes alguna

noticia del Prado, enviénnosla. Pienso que habrá alguna misa el domingo.

Mi dirección es la misma de siempre: La Tour du Pin, camino de Chatanay, cada Frechet. Isère. He encargado al cartero que nos envíe todo aquellos que nos sea dirigido, para que puedan ustedes enviar lo que quieran, todo nos llegará enseguida.

Reciban mis sentimientos de afectuoso reconocimiento.

Mi madre también les presenta sus saludos y respetos más sinceros.

Díganle a mi padre que estamos bien, le he escrito al mismo tiempo que a ustedes.

A. Chevrier

273 (258)

(8) Señoritas Bonnard Mercier, Pl. du Pont de la Guillotière,
13, Maison Milliat, Lyon

J. M. J. La Tour du Pin, 28 Abril 1863

Señoritas y queridas hermanas en Nuestro Señor,

La temporada me ha sido muy favorable, he recuperado totalmente la voz, gracias a Dios y pronto podré reemprender mis ocupaciones.

Qué largo se hace el tiempo cuando no se hace nada y se lleva una vida tan ociosa como la que me veo obligado a llevar. Pienso regresar el jueves por la tarde, a la apertura del mes de María; espero que Mlle Bourchanin prepare un poco el altar de la Santísima Virgen, como el año pasado; como quien no le dice nada, tengan ustedes la bondad de hacérselo comprender.

Mi madre y yo les agradecemos las atenciones que se toman por mi padre. Dios se lo devolverá y su bondad no quedará sin recompensa, pues Dios recompensa hasta un vaso de agua fría.

Termino, el párroco viene a verme.

No me envíen nada más, por favor.

Saludos de mi madre.

Todo suyo en Nuestro Señor.

A. Chevrier

274 (259)

Señoritas Mercier-Bonnard, Pl. du Pont de la Guillotière,
Maison Milliat 12, Lyon, France

(9)

J. M. J.

Roma, 29 Septiembre 1864

Señoritas y queridas hermanas en Nuestro Señor,

Estaré viajando más tiempo de lo que pensaba; un mes, es largo para mi, para mi casa, pero no se hacen las cosas como uno quiere, y no podríamos hacer nuestros asuntos al mismo tiempo.

Estoy bien, mi salud se ha fortalecido; cuando uno no hace otra cosa sino pasear, no hay más remedio que portarse bien.

Mi viaje no ha sido inútil: llevo indulgencias para mi capilla y poderes para la Tercera Orden, que yo necesitaba para mi casa y para los feligreses; en resumen, estoy muy contento de mi viaje; pienso incluso obtener la firma del Santo Padre para la obra de los sacerdotes pobres, un padre jesuíta se encargará de ello y en la próxima audiencia que tenga con el Papa, me la obtendrá y me la enviará a Lyon; esto era sobre todo lo que yo deseaba, con esto marcharé con más audacia.

Mañana por la mañana salimos de Roma hacia Loreto y Asís, dos hermosas peregrinaciones que quiero hacer con mucho placer, visitar la tumba de S. Francisco para obtener su pobreza y su amor a Dios, quisiera también recoger algo de sus virtudes.

Embarcaremos en viernes próximo, día 7, en Génova hacia Marsella y llegaremos a Lyon el domingo o el Lunes. Volveré a ver con gozo Lyon, a mis padres, a mis amigos y a mis conocidos, mi pobre barraca y comenzar de nuevo mi pequeña tarea. Espero encontrarles en perfecta salud, no les olvido en mis oraciones y en en Santo Sacrificio.

Consuelen un poco a mis padres por mi larga ausencia y díganles que los escasos días que me quedan se pasarán pronto.

Todo suyo en Nuestro Señor

A. Chevrier

275 (260)

Señoritas Mercier-Bonnard, Pl du Pont de la Guillotière,
12, Lyon.

(10)

La Tour du Pin, 7 Septiembre 1867

J. M. J.

Señoritas y queridas hermanas en Nuestro Señor,

Nos encontramos en Chatanay desde anteayer, el aire sano y el reposo me recuperarán pronto, así lo espero como la ayuda de las buenas oraciones; marchó mejor, la cabeza aún un poco pesada, he empezado a tomar las aguas de M. Emery; esta noche la cabeza me ha sudado menos, pero he sudado por los pies y las manos, lo que no me sucedía desde hace 20 años; no sé si continuará así, lo cual sería un buen efecto de estos remedios; lo que Dios quiera. Sólo deseo una cosa, es curarme pronto y regresar a mi pequeño mundo.

Mi madre no está mal, disfruta mucho en este país cuando no está sola, les saluda a

ustedes y les pide noticias tuyas. Estaba usted muy cansada cuando partimos, necesitará reposo, más aún que yo, y me avergüenzo de ver trabajar a los demás y yo hacer el perezoso... pero llévelo con fe y con paciencia, y Dios, que no deja nada sin recompensa, no olvidará sus trabajos, sus preocupaciones por las cosas del mundo; y en el cielo tendremos tiempo para descansar; de todos modos, es necesario esperar antes de llegar allá, Dios os conceda algunos días de descanso en este mundo.

Mi madre y yo esperamos noticias tuyas, y les enviamos nuestros saludos más afectuosos.

A. Chevrier

276(261)

Señoritas Mercier Bonnard, Monchat, Avenue du Chateau,24

[1]

J.M.J. [Lyon,] 19 Noviembre de [1872]

Srtas y queridas hermanas en nuestro Señor,

Sor Francisca ha llevado esta mañana una carta de Limonest que está dirigida a vosotras, os la envío con el Sr. Suchet; he escrito esta mañana a Monseñor que nos ha autorizado celebrar la Santa Misa en Limonest y establecer allí nuestra obra.

El día de la presentación de la Santísima Virgen que es el jueves, es un buen día para obtener de Dios la bendición de Dios sobre la casa.

Haremos esto sin ruido y sin tropetas: Diré la Misa el lunes de mañana y pediremos mucho a Dios para que todo vaya lo mejor posible para su gloria y salvación de las almas.

Procura venir mañana por la tarde, el Sr. Jaricot irá a preparar la capilla y lo dejaremos todo a punto.

Estoy en el Señor, tu sincero servidor que te aprecia.

A.Chevrier

277 (262)

Señoritas Mercier- Bonnard, Pl. du Pont de la Guillotière, Lyon.

(12)

J. M. J.

15 Noviembre 1873

Mis hermanas en Nuestro Señor Jesús,

Comienzo esta tarde una novena, únase a mis intenciones.

Ustedes saben que es por la cruz como nosotros hemos sido salvados, y también por la cruz yo seré curado, porque los pensamientos de Dios son mucho más elevados que los de los hombres; para obedecer pues, a las inspiraciones de la gracia, voy a pasar estos nueve días en la oración, en la soledad y en la penitencia, contentándome, para comer, con aquello que se me quiera hacer en la casa.

Pongo toda mi confianza sólo en Dios y sé que Dios es Todopoderoso y que un trozo de pan que él bendiga vale más que todos los remedios del mundo.

Si no salgo, pues, durante estos días, no se sorprenderán, atribúyanlo al deseo que tengo de hacer la voluntad de Dios y seguir las inspiraciones de su gracia, y crean en la estima y el afecto sincero que tengo por ustedes, hermanas mías, a las que amo en Nuestro Señor.

A. Chevrier

278 (263)

Señorita Mercier, Monchat, Lyon

[13]

J.M.J.

Limonest, abril 1874

Señorita y querida hermana en Nuestro Señor,

Felizmente Sor Elisabeth llega esta mañana con su carta. Le diré que he sentido una gran pena cuando me han dicho que había partido usted.

No pudiendo atribuir su marcha más que a algún sufrimiento que hay debido tener, vengo a pedirle que no se apene ni se desanime en su obra de caridad en lo que a mí respecta; las buenas obras siempre tienen contratiempos y son tanto más agradables a Dios cuanto más contrariedades encuentran.

Mi madre parece bien dispuesta a hacer lo que usted quiera.

Ahora estoy muy solo, solo en mi habitación, solo en los paseos, espero que mis mayores no me dejen sólo completamente.

Si viera usted a M Levrat, pregúntele qué habría que hacer para cortar esta fiebre que tengo constantemente y que me impide recobrar mis fuerzas.

Pido a Dios por usted, para que su salud se fortalezca y que el buen Maestro le dé sus bendiciones.

Adiós, reciba mis saludos más afectuosos

A.Chevrier

279 (264)

[14]

J.M.J.

12 de Mayo de 1874

Señoritas y queridas hermanas en nuestro Señor,

He tenido conocimiento de su enfermedad, no es extraño después de los sufrimientos que han tenido ustedes a causa mía; un mes entero sin acostarse ni descansar y el trabajo que se han tomado ustedes. Jamás podré devolverles todo lo que han hecho por mí, no sólo durante esta enfermedad sino desde que he tenido la dicha de conocerles, quisiera poder hacer algo por ustedes; estén seguras que todo lo que soy y todo aquello de lo que puedo disponer, está a su servicio, y les pido que usen de ello como de algo totalmente suyo.

Si tuvieran ustedes necesidades de nuestras Hermanas para algún encargo o para algún trabajo interior, será un placer para ellas servirles.

No me molesten tanto por nosotros, somos suyos como ustedes han sido nuestras, pues no debemos formar sino una misma familia ante Dios.

En cuanto a mí, voy mejorando poco a poco. Si el frío no fuera tan fuerte, podría mejorar aún más, pues así me veo un poco privado de salir fuera.

Pienso poder comenzar a decir la Santa Misa el jueves, día de la Ascensión, hace ya mucho tiempo que me veo privado de esta dicha; si no estuviera tan lejos y ustedes no estuvieran tan cansadas, les invitaría a venir.

El jueves pasado tuvimos nuestro día grande de vacaciones, tuve a todos mis latinistas y a todos los señores, a parte de M. Dutel y M. Jaricot.

Ayer lunes vino a decir la Misa a la capilla de S. Andrés el párroco de Limonest, había procesión en la parroquia.

Hay muchas circunstancias en las que ustedes deberían figurar como señoras de estos lugares;

y me gustaría darles un alojamiento conveniente en la casa para que pudieran representar este señorío y que todos supieran dónde encontrarles y que se pudiera decir: estas señoras están aquí, viven aquí. Será necesario arreglar esto y no será difícil.

Mi madre no anda mal, aunque ha tenido un ojo inflamado y la cabeza un poco dolorida durante unos días.

Adiós, hasta pronto, si ustedes pueden, esperando poder ir yo mismo a visitarles.

Reciban mis saludos más afectuosos y mi reconocimiento.

A.Chevrier

280 (265)

[15]

J.M.J. 2 de Noviembre de 1874

Señoritas y queridas hermanas en Nuestro ...

Pienso que ahora sí vamos a comenzar nuestra pequeña obra de Limonest, y desearía mucho que estuvieran ustedes allí para completar la inauguración de este asunto. Miren cómo pensamos hacerlo.

Mañana por la tarde, martes, subirán a Limonest Sor Josefina, Sor María, Sor Francisca y Sor Catalina, acompañadas de dos nuevas y de dos chicas antiguas de nuestra casa.

El miércoles por la mañana, diré la Misa para conseguir las bendiciones de Dios sobre este pequeño comienzo y M Jaricot, que está ahora en retiro, subirá a finales de semana para quedarse allí y hacer los ejercicios religiosos que tiene que hacer.

Anteayer escribí al Párroco para prevenirle y le invité que venga a vernos el miércoles, por la mañana; ha prometido venir a bendecirnos, probablemente se quedará a la colación de mediodía, si quiere.

Cuento con ustedes y que estén ustedes en su lugar como señoras de la casa.

Necesitamos la gracia y la bendición de Dios para que todo salga bien; cuiden bien su

salud y que la bendición de Dios esté con ustedes.
Dígnense aceptar mis saludos afectuosos y sinceros

A.Chevrier

281 (266)

[16] J.M.J. [1875]

Señoritas y queridas hermanas en Nuestro

He tenido noticias de que M. Bertholier irá mañana a Villefranche a comprar un asno; nosotros también necesitaríamos uno para transportar la ropa al lavadero, sobre todo par el invierno, cuando los caminos están tan malos. Si quiere usted, le encargáramos a este vecino que nos compre también uno a nosotros para nuestro uso.

Si no hubiera tenido que predicar el retiro esta semana, hubiera ido a verles, pero me es imposible salir.

Mi madre salió ayer para la Tour du Pin, a ver a su hermana.

Animo y paciencia.

Vuestro servidor en Nuestro Señor

A.Chevrier

282 (267)

Señoritas Mercier-Bonnard, Av. du Chateau
en Monchat, prés Lyon

J.M.J. [Lantigné] 9 de junio [1876]

Señoritas y queridas hermanas en Nuestro...

Les voy a dar algunas noticias mías.

Me he retirado a Lantigné, cerca de Beaujeu, en casa de M. Chanuet, Rhone, pequeña capilla para decir la Misa.

La familia Chanuet no está ahora, vendrá a fin de mes, de modo que me encuentro muy tranquilo; ahora no necesito más que luces de Dios, que me iluminen y me ayuden a hacer bien el trabajo que tengo que hacer para el bien de todos; quiera Dios darme sus gracias y sus luces.

Me encuentro mucho mejor que cuando salí y espero fortalecerme aun más.

Denme noticias tuyas, cómo van ustedes; mi madre salió con la familia Crouzier, ya he tenido noticias tuyas, va mejor, ya maneja el brazo sin dificultad.

No sé cuanto tiempo permaneceré el Lantigné, haré lo que pueda para volver lo antes posible.

Pidan por mí; yo no les olvido ante el Señor.

Su servidor

A.Chevrier

283 (268)

[18] J.M.J. [Octubre 1876]

Señoritas y queridas hermanas,

Estamos en retiro en Limonest, desde el lunes pasado. Parece que el vino ha dejado de cocer desde ayer, su presencia será muy necesaria para arreglar estas cosas.

Tengan la bondad de venir, por favor; si puede venir mi madre, me agradecería.

Su seguro servidor

A.Chevrier

Les enviaré el coche mañana por la mañana.

284 (269)

[19] J.M.J. [Roma, 28 de Marzo de 1877]

Señoritas y queridas hermanas,

Espero noticias tuyas y de mi madre, pienso que estarán ustedes bien.

No hay novedades en Roma; nuestra salud va bien; he estado un poco resfriado unos días, por haber salido, pero desde ayer estoy bien.

Tenemos una buena mujer para nuestro servicio, no se parece a la de los hoteles; verdaderamente trata de agradarnos y darnos lo que nos gusta, cocina con mantequilla y para mí, en todas las comidas hace pequeños platos particulares: sesos, filetes; estamos muy bien.

Tenemos junto a nosotros un seminarista enfermo, de Lachassagne; se ha hecho traer un quintal de vino de su país y me enviará 20 botellas, es vino de Lachassagne, de 19 años, muy bueno, de manera que me encuentre totalmente en Francia y espero que el reposo me dé cada vez más fuerzas y que mi estancia en Roma no me resulte perjudicial; díngale pues a mi madre que esté tranquila.

Apenas salgo nada, desde hace unos días el tiempo no es bueno, llueve; trabajo en mi habitación y estoy con mis jóvenes.

Pidan por mí para que pueda obtener buenos resultados con ellos y que más adelante me puedan ayudar.

Un abrazo por mi madre de parte mía y díngale cuánto la quiero.

Envió esa pequeña nota para Sor Clara, que me ha escrito, hagan el favor de entregársela y de creer en mi sincero afecto.

A.Chevrier

Via dell'orazione e morte,92,Roma,Italia.

285 (270)

Señoritas Mercier-Bonnard
en Monchat, Pres Lyon.

J.M.J. [St Fons] 23 de Junio de 1877

Queridas señoritas y hermanas en N.S.J.

Me he retirado a Siant Fons para unos cuantos días, para trabajar y orar tranquilo; aunque en mi soledad, no dejaré pasar estas fiestas de S. Juan y S. Pedro sin enviarles una pequeña palabra de recuerdo, junto con una florecilla de la montaña de Saint Fons.

Pido a Dios que les dé buena salud, que nos permita terminar la obra que ha comenzado en nosotros y que puedan ustedes fundar la asociación de madres temporales, para el sostenimiento de nuestras obras del Prado.

Si tienen alguna cosa que decirme, pueden escribir ustedes al señor cura párroco de Saint Fons, para que lo envíe al P. Chevrier, por Venisseux.

Me encomiendo a sus oraciones y no les olvido en las mías. esperando tener la dicha de verles a ustedes, reciban mis sentimientos más sinceros de gratitud y de afecto en Nuestro Señor.

A.Chevrier

286 (272)

[22]

J.M.J. [Vichy] 29 de Junio de 1878

Señorita y querida hermana en Nuestro Señor,

Hoy es la fiesta de S. Pedro, su patrón. Diciendo la Misa, le he deseado y pedido a S. Pedrole dé su misma fe y amor a Nuestro Señor, no tenía mejor ramo que ofrecerle a usted.

Nosotros andamos más o menos bien, la señorita Jenny continúa igual, todos los días va a beber su agua al balneario, y yo también; pasamos nuestro tiempo paseándonos, comiendo y hablando, verdaderamente es una vida de perezosos, se me está haciendo largo el regresar para trabajar un poco; yo voy mejor, pero mi estómago no está aún del todo restablecido, ya que no puedo soportar las patatas, que tanto me gustan; mi madre no está mal, tiene buen apetito y no puede esperar la hora de la cena sin comer algo, Sor Antoinette va mucho mejor.

Esperamos que ustedes continúen bien y que pronto podremos verles en buena salud, les deseamos una feliz fiesta y que podamos celebrarla todos un día en el cielo.

Reciban nuestros saludos más afectuosos y mis agradecimientos, en particular por habernos dejado a la señorita Mercier.

Que Dios le ayude y le dé su paz.

A.Chevrier

287 (272)

22

J.M.J

Vichy, 29 de junio 1878

Señorita y querida hermana en Nuestro Señor:

Hoy es la fiesta de San Pedro, su patron.

